

# 14

# Los primeros siglos medievales

Tradicionalmente, los historiadores toman el año de la caída del Imperio Romano de Occidente como el fin de la Antigüedad y el inicio de una nueva etapa, que duró unos diez siglos: la Edad Media. Por supuesto, en realidad no hubo un cambio tan brusco, sino una serie de modificaciones graduales, algunas de las cuales se mantuvieron estables por décadas y otras, no. En este capítulo vas a conocer la primera etapa de este período, conocida como Temprana Edad Media.

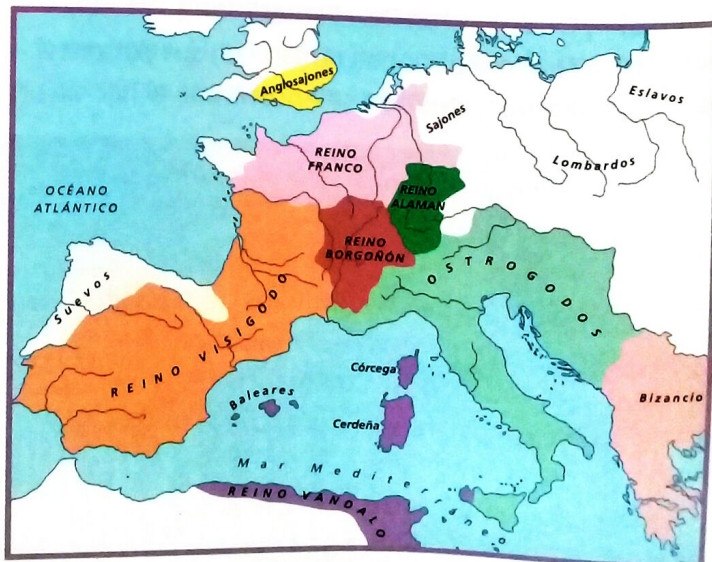
## Los reinos romano-germánicos

Como leíste en el capítulo 12, los pueblos que los romanos llamaban “bárbaros”, principalmente los germanos, habían comenzado a instalarse en tierras romanas desde el siglo III d. C. Sin embargo, a fines del siglo IV, estos pueblos invadieron masivamente el imperio y debilitaron el poder de los emperadores de Roma. Los germanos, a su vez, habían sido empujados de sus tierras por el avance de los **hunos**, un pueblo de Asia central. Dirigidos por su temible líder, Atila, habían iniciado una veloz campaña de conquista. De hecho, llegaron hasta las puertas de Roma, pero fueron detenidos por un ejército romano, integrado casi en su mayoría por soldados germánicos.

Todo este movimiento de pueblos, sumado a la caída del último emperador romano de Occidente en el 476, originó una **fragmentación territorial** en las antiguas tierras gobernadas por Roma. Así, surgieron en Europa occidental los llamados **reinos romano-germánicos**, nuevas unidades políticas en las que los germanos mandaban sobre los antiguos habitantes del imperio. Estos reinos guerreaban a veces entre sí para expandirse o subsistir.

Geográficamente, los **alamanes** se instalaron en el sur de lo que actualmente es Alemania, los

**borgoñones** ocuparon los que hoy es Suiza y el este de Francia, y los **francos**, en Francia, el norte de Alemania y Bélgica. Los **visigodos**, que habían sido expulsados por el avance franco, se instalaron en la península Ibérica, mientras que los **vándalos** se desplazaron hasta el norte de África y las islas de Córcega, Cerdeña, las Baleares y parte de Sicilia. Los **ostrogodos**, a su vez, se apoderaron de Italia, y en las islas británicas se instalaron los **anglos** y los **sajones**.



Reinos romano-germánicos.

## La fusión de elementos culturales

Estos reinos combinaban parte de la cultura romana con elementos de la tradición germánica. A su vez, tanto conquistadores como conquistados recibieron la influencia del cristianismo, que reemplazó gradualmente los valores de la cultura clásica.

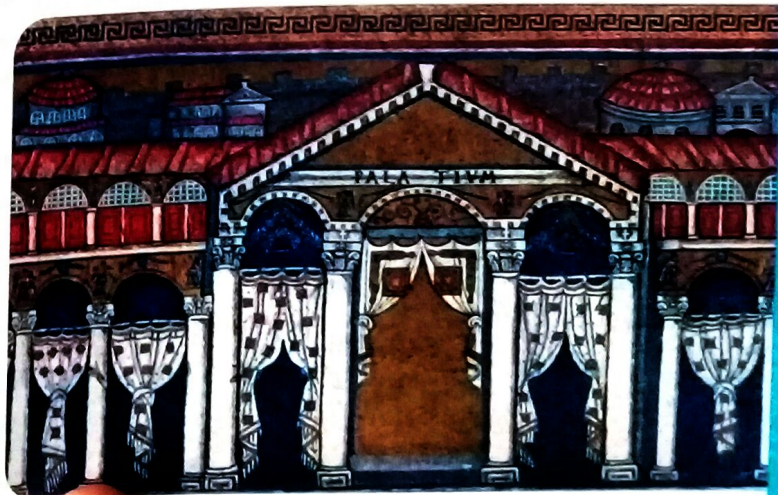
Los germanos eran **sociedades guerreras** y, por eso, el rey se elegía entre los cuerpos militares. Además, los reyes gobernaban rodeados de guerreros que les prestaban un **juramento de fidelidad** a cambio de compensaciones económicas (tierras, villas, botines de guerra, etc.). Más adelante, el cargo de gobernante se volvió hereditario y se constituyeron nuevas **monarquías**. Los reyes germanos no tuvieron capitales fijas, salvo los visigodos (Toledo) y los ostrogodos (Rávena). Sus cortes eran, entonces, itinerantes. Además, para manejar sus reinos, recurrieron a los antiguos funcionarios imperiales, que se encargaban de la administración de la justicia, la vigilancia y el cobro de impuestos sobre el comercio, entre otras funciones.

En el ámbito jurídico, los germanos empleaban el principio de **derecho consuetudinario**, es decir que se regían por costumbres y tradiciones. Entre otras prácticas, recurrían a la venganza privada: si una persona era dañada o muerta, su familia podía matar al agresor o a un pariente de este. Con el tiempo, algunas costumbres se suavizaron por influencia del cristianismo. Además, varios elementos de la cultura y organización romanas que los germanos admiraban se fusionaron con sus propias costumbres. Así, por ejemplo, comenzaron a desarrollar un **derecho escrito**. Si bien muchas leyes germánicas tradicionales se

mantuvieron iguales, lo cierto es que fueron redactadas en latín. Justamente en las áreas más romanizadas, el latín, con aportes lingüísticos germánicos, dio origen a las **lenguas romances** (portugués, gallego, castellano, catalán, francés, provenzal, etc.). En los lugares menos romanizados, como las islas británicas, predominaron las lenguas germanas, pero recibieron influencias latinas de igual manera.

También la **religión** de los germanos se vio alterada por las creencias y los valores cristianos. Si bien al asentarse en las tierras imperiales algunos pueblos germánicos conservaron su religión tradicional, cuyos dioses estaban asociados a fenómenos naturales, otros ya habían sido convertidos al **arrianismo** (una corriente religiosa que afirmaba que Cristo había sido creado por Dios, pero que no era Dios mismo). Esta y otras creencias iban en contra de las enseñanzas de la Iglesia de Roma, y fueron denominadas herejías, como vas a ver más adelante. Con el tiempo, la mayor parte de los pueblos germánicos se convirtió a la **religión católica**.

Por último, en el **arte** los germanos mantuvieron su amor por los trabajos de oro y con piedras preciosas (hebillas, empuñaduras de espadas, brazaletes, etc.). Aunque incorporaron algunos motivos romanos, en general se mantuvieron los que utilizaban en tiempos de nomadismo. En cuanto a la **arquitectura**, los ostrogodos y otros pueblos invirtieron grandes esfuerzos por emular el estilo del antiguo imperio. Por ejemplo, las casas de los jefes tenían mosaicos y baños muy similares a las de los patricios. También los palacios, las iglesias y los mausoleos adaptaron la estructura monumental que había caracterizado a Roma.



# Los bizantinos

El **Imperio romano de Oriente** logró rechazar con éxito a los pueblos germanos invasores y sobrevivió alrededor de mil años. También conocido como **Imperio bizantino**, controló durante su apogeo territorios europeos, asiáticos y africanos. Su capital era **Constantinopla**, considerada una “nueva Roma”, que llegó a tener 800.000 habitantes. Esta gran ciudad estaba protegida por murallas que resistieron numerosos ataques a lo largo de su historia. Era un centro comercial y artístico, y exhibía imponentes edificios para la administración, el ocio y las prácticas religiosas.

El emperador bizantino –o **basileus**– residía en la capital. Tenía un **poder teocrático** y contaba con autoridad absoluta, ya que controlaba la ley, la administración, la economía (incluso podía establecer salarios) y el ejército. Llegaba al poder por elección o herencia, aunque las usurpaciones del trono fueron frecuentes.

Sin embargo, aunque tenía poder absoluto, el emperador no manejaba todo solo, sino que contaba con la ayuda de una compleja red de funcionarios. Aunque en la actualidad el adjetivo “bizantino” se utiliza como sinónimo de complicado, lo cierto es que la burocracia imperial era bastante eficiente.

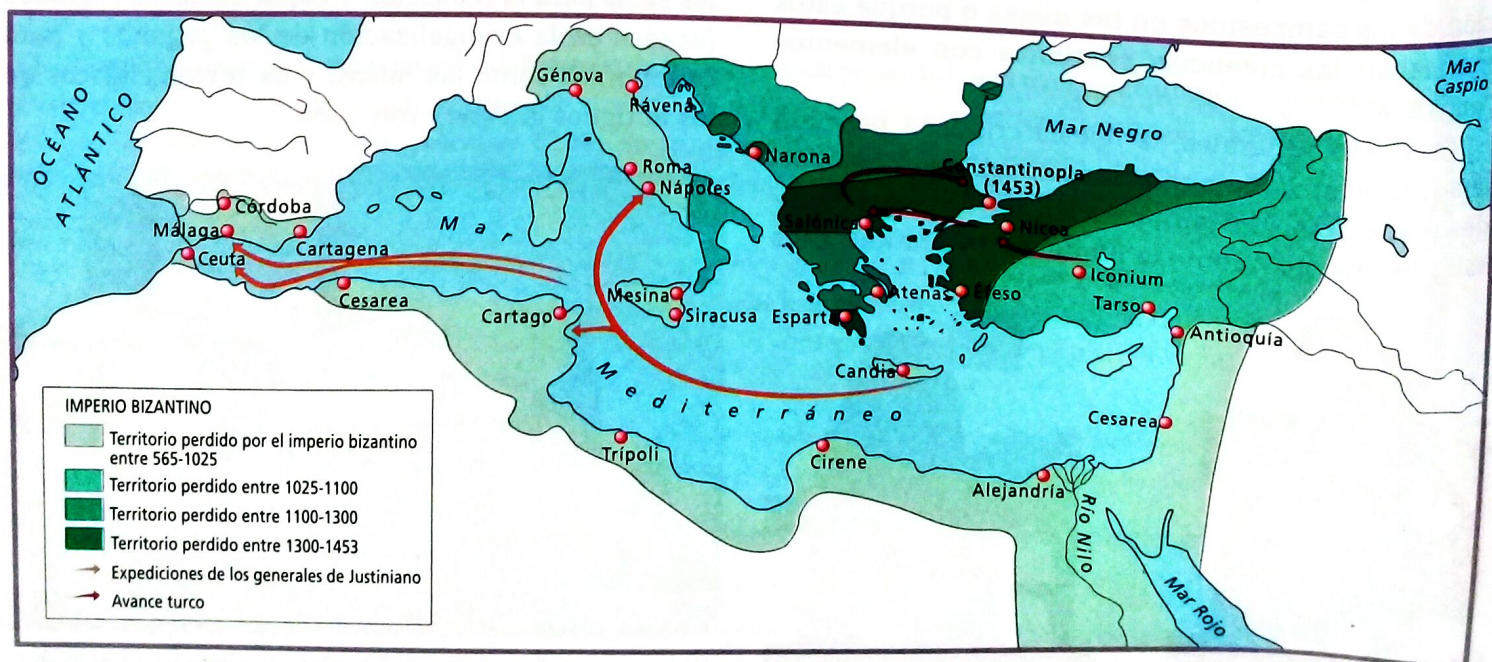
La justicia también estaba muy organizada. En el siglo VI, el emperador Justiniano ordenó recopilar el Derecho romano desde la época de Adriano hasta la suya propia, en el llamado **Cuerpo de Derecho civil**, que se convirtió en la base de la jurisprudencia bizantina, y sirvió como modelo para legislaciones posteriores.

## El Imperio se expande... y se defiende

Durante su gobierno (527-565), Justiniano intentó recuperar territorios que habían pertenecido al Imperio romano de Occidente, ya que consideraba que el mundo cristiano debía estar unido bajo la autoridad del emperador bizantino. Sus ejércitos arrebataron el sur de España a los visigodos, parte de Italia a los ostrogodos y el norte de África a los vándalos.

Estos territorios reconquistados no pudieron subsistir bajo control bizantino durante demasiado tiempo por su gran extensión. Además, era difícil mantener tropas en ellos porque significaba un gran gasto, que la población debía soportar con el pago de impuestos. Por otro lado, los soldados eran necesarios también para defender las fronteras del este. Así que, por estas causas, los sucesores de Justiniano fueron incapaces de seguir expandiéndose: durante el resto de su historia estuvieron la defensiva, e incluso fueron perdiendo sus conquistas.

Precisamente, el imperio tuvo que resistir una gran cantidad de oleadas de ataques: los eslavos desde el norte, los ávaros desde el este y los árabes desde el sur. Además, partir del siglo XI comenzaron ataques de los turcos, en Asia Menor, que lentamente se apoderaron de territorios del imperio. Cuando Constantinopla cayó en el año 1453, después de que los turcos la asediaron durante meses, sus mayores edificios estaban en ruinas y apenas contaba con una población de unas 50.000 personas.



Pérdidas territoriales del Imperio bizantino a lo largo de su historia.

## Debates y conflictos sobre la religión

Como en gran parte de Europa, la religión de los bizantinos era el cristianismo. En teoría, todos los pueblos cristianos estaban bajo la autoridad del papa, que vivía en Roma. Sin embargo, en el Imperio bizantino los obispos (llamados **patriarcas**) tenían gran influencia y eran elegidos por el emperador. El patriarca de Constantinopla era el más prestigioso de todos y podía convocar concilios (asamblea de autoridades religiosas) en los que se procuraba resolver dilemas religiosos. Como en Europa occidental, las autoridades perseguían a los grupos considerados herejes. Esto no evitaba, sin embargo, que en la sociedad bizantina hubiera una gran cantidad de debates religiosos, conocidos como **querellas**.

Una de las más importantes y graves fue la **querella iconoclasta**, que ocurrió durante el siglo VIII y duró casi 60 años. ¿Cuál fue el origen de estos conflictos? Todo empezó cuando el emperador León III decidió prohibir la veneración de imágenes religiosas, llamadas íconos. Su facción, la iconoclasta ("rompedora de imágenes"), afirmaba que no había que adorar a ninguna representación sino a Dios mismo. A ellos se opusieron los iconódulos, que sostenían un punto de vista contrario. Las peleas entre ambos grupos significaron serias disputas y hasta una serie de asesinatos, y se saldó solo a fines del siglo, cuando los iconódulos se impusieron.

También hubo conflictos entre los patriarcas bizantinos y el papa de Roma. Estas autoridades estaban divididas por distintas interpretaciones sobre las creencias y la liturgia (forma en que se llevan a cabo las ceremonias), así como por importantes peleas por el poder. En 1054, la tensión llevó a una separación definitiva: el **Cisma de Oriente**, la escisión de la cristiandad en católicos apostólicos romanos, que obedecían a Roma, y católicos ortodoxos, que obedecían a la Iglesia bizantina conocida como **ortodoxa**.

## Un arte monumental y lujoso

El arte bizantino combinó el lujo helenístico y persa con el estilo monumental del Imperio romano. Las iglesias eran majestuosas, y se caracterizaban por el empleo de enormes cúpulas. Si bien el exterior podía ser austero, el interior se decoraba lujosamente con mármoles y mosaicos de colores.

Características del arte bizantino eran las figuras religiosas pintadas sobre madera. Por lo general retrataban a la corte bizantina, Cristo y los santos.

Una de las obras más imponentes del imperio fue la Iglesia de **Santa Sofía**, construida durante el reinado de Justiniano. Después de que unos disturbios destruyeron una basílica anterior, el emperador decidió erigir un edificio que superara a todos en tamaño y magnificencia. La iglesia sobrevivió a todas las invasiones que sufrió la ciudad, y aún continúa en pie.



GNU-FDL/Arild Vågen

© Santillana S.A. Prohibida su reproducción. Esp. 17-17-25

# El Islam

Durante el siglo VII, en Arabia, surgió una religión que iba a tener un impacto enorme en la historia de la humanidad: el **Islam**. Antes de conocerla, vamos a explorar cómo era la región donde se desarrolló.

La península Arábiga se encuentra entre el golfo Pérsico y el mar Rojo. Como el clima es mayormente desértico, la agricultura solo se podía practicar en las costas y en unos pocos oasis. Sus principales habitantes, los nómades beduinos, estaban organizados en tribus y se dedicaban al pastoreo de cabras y camellos. También existían algunos centros urbanos, adonde llegaban caravanas de camellos cargadas con valiosas mercancías.

Con respecto a sus creencias religiosas, la mayor parte de la población adoraba a una multitud de dioses y rendía culto a una famosa piedra, la llamada **Piedra Negra**, que se encuentra en el interior del santuario de **El Kaaba**, en la ciudad de **La Meca**.

## Nacimiento y expansión de una nueva fe

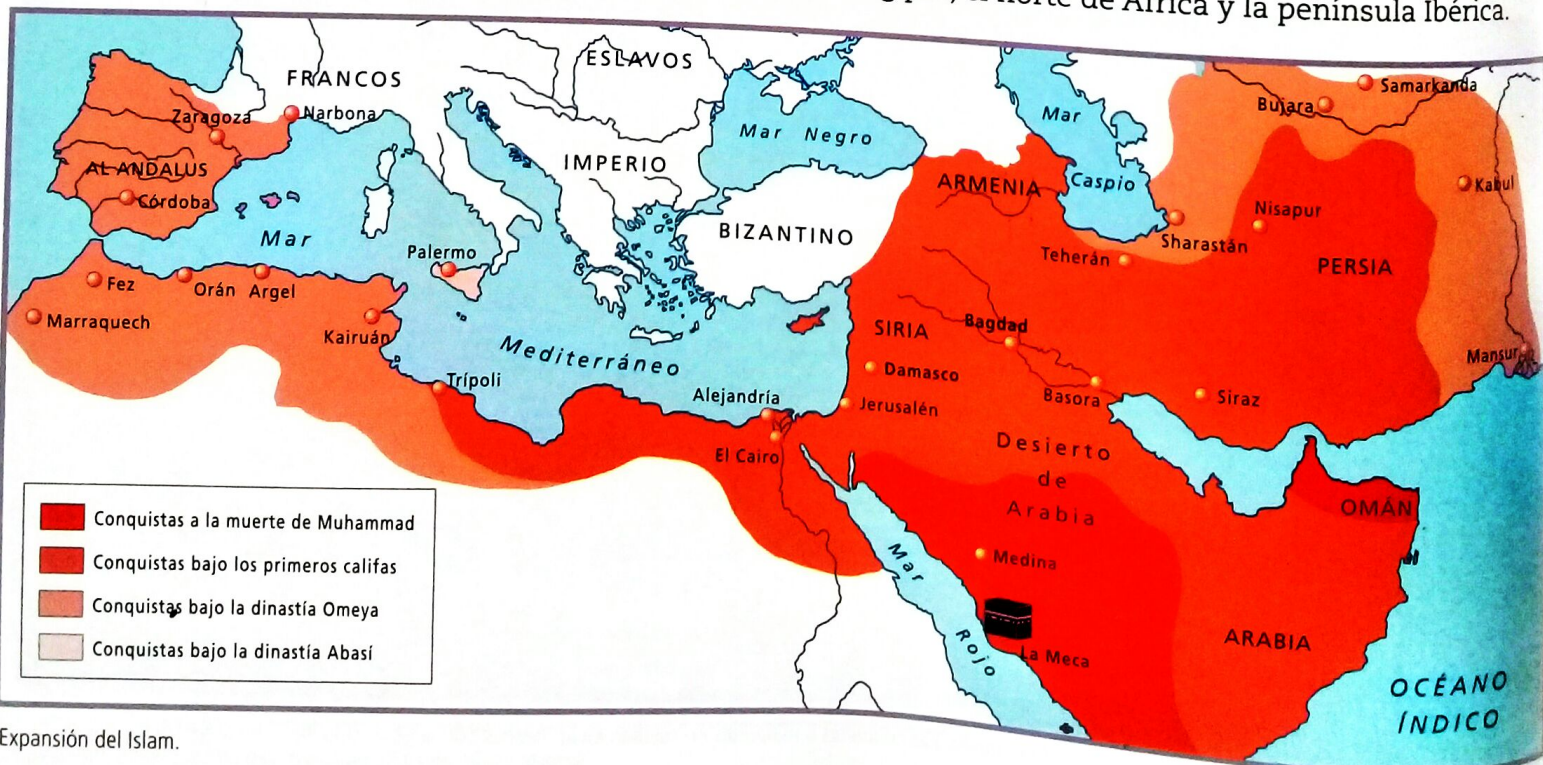
Alrededor del año 610 d. C., un comerciante de La Meca llamado **Muhammad** inició la prédica sobre la existencia de un solo dios, **Allah**. Sin embargo, como sus enseñanzas iban en contra de la religión politeísta de la ciudad, un grupo de ricos comerciantes logró expulsarlo en 622. Este hecho, conocido como la **Hégira**, marca el comienzo de la cronología de la religión predicada por Muhammad, el **Islam**, que en árabe significa "sumisión a Dios". Sus seguidores se

conocen como **musulmanes**, que quiere decir "sumetidos a la voluntad de Dios".

En Medina, Muhammad organizó tropas con las que, en el año 630, consiguió recuperar la ciudad de La Meca. Desde entonces, se convirtió en la **ciudad sagrada** del Islam, y sus seguidores empezaron a peregrinar a El Kaaba para adorar la Piedra Negra, pero en el nombre de Allah, no de los antiguos dioses.

Cuando Muhammad murió en el año 632, la religión islámica ya se había expandido por toda la península Arábiga. Los primeros sucesores de Muhammad, los **califas** (jefes políticos y religiosos), emprendieron una serie de campañas para difundir la religión a lo largo de Asia y el norte de África. Después del cuarto califa, Alí, comenzaron problemas por la sucesión y, en el año 661, un miembro de la familia Omeya se convirtió en el nuevo líder religioso y político. Desde su capital en **Damasco** (actual Siria), los califas **omeyas** crearon el imperio más grande de la historia de la humanidad hasta entonces, más extenso incluso que el Imperio romano, como puedes observar en el mapa de esta página.

En el año 750, esta dinastía fue desplazada de forma violenta por los **abasíes**, que trasladaron la capital a **Bagdad** (actual Iraq) y siguieron expandiéndose. Sin embargo, las peleas internas y la gran extensión del imperio llevaron a una **desintegración política**, de la que nacieron **Estados musulmanes independientes** en Egipto, el norte de África y la península Ibérica.



Expansión del Islam.

## El Corán y sus enseñanzas

Las enseñanzas que Allah impartió a Muhammad fueron memorizadas y copiadas por sus seguidores. Pero, después de la muerte del profeta, el tercer califa ordenó recopilar las enseñanzas en el **Corán**, el libro sagrado del Islam, y dividirlo en capítulos llamados **suras**.

Además de este texto, existen unos principios complementarios, extraídos de las acciones y los hábitos de Muhammad, que se conocen con el nombre de *sunna* o "costumbre". Junto con el Corán, constituyen la base del código de leyes musulmán, que en la actualidad sigue rigiendo para varios países.

Existen **cinco pilares fundamentales** que todo musulmán debe respetar: la **profesión de fe**, es decir, dar testimonio de que no hay más dios que Allah, y que Muhammad es su profeta; la **oración**, que debe hacerse cinco veces al día, en dirección a La Meca; el **ayuno**, que se practica durante el noveno mes del calendario islámico, Ramadán; la **contribución social** (*zakat*), que debe darse al necesitado; y la **peregrinación a La Meca**, que debe hacerse al menos una vez en la vida.

Otro deber religioso de gran importancia es la **yihad**, que engloba la necesidad de defender y propagar el Islam, si es necesario, por la fuerza. Aunque en Occidente suele definirse como "guerra santa", en realidad este concepto no necesariamente implica violencia; de hecho, uno de los motivos por los cuales el Islam se expandió tanto en sus orígenes fue por su tolerancia hacia las otras "religiones del Libro" (como llamaban al judaísmo y al cristianismo). Por otra parte, la *yihad* implica la lucha interna que cada musulmán emprende para mantener una vida recta.

## La riqueza de la cultura árabe

En el mundo islámico se desarrolló una **vida económica, comercial y cultural** muy rica.

En el aspecto económico, las actividades más importantes eran la **agricultura**, centrada en el cultivo de arroz, naranjas, caña de azúcar y azafrán, entre otros productos; y la **elaboración de artesanías** de gran calidad, como espadas, tapices y porcelanas. El **comercio** también jugaba un papel fundamental, y de hecho los árabes mantuvieron redes comerciales con Europa, África y el resto de Asia. Los comerciantes conducían caravanas de camellos a lo largo de los desiertos. Por otro lado, la difusión de la moneda ayudó a que se consolidara la economía.

En cuanto a su desarrollo cultural, los árabes hicieron numerosos aportes a varias disciplinas. Por ejemplo, en el campo de la **Astronomía** realizaron observaciones sobre el movimiento de la Luna y los cinco planetas que se conocían en aquel entonces. En **Medicina**, desarrollaron técnicas de cirugía y anestesia. En cuanto a la **Matemática**, adoptaron el uso del cero y crearon la numeración arábica, que es antecesora de nuestro propio sistema de numeración. Además, debido a su expansión y al comercio, entraron en contacto con distintos pueblos, de los que adoptaron inventos y técnicas, como la brújula y la pólvora.

A su vez, los árabes se caracterizaron por la gran producción y circulación de **libros**. Algunos compilaban conocimiento de la Antigüedad, y gracias a ellos llegaron hasta nuestros días algunas obras clásicas. Otros libros escritos por los árabes versaban sobre Historia, Derecho, Química y Geografía, o bien eran recopilaciones de cuentos y poemas.



# Imperio carolingio

A fines del siglo VII, en parte de los actuales territorios de Francia y Alemania vivían los **francos**, que estaban gobernados por la dinastía de los **merovingios**. Sus reyes, que se habían convertido al cristianismo, recibieron el respaldo de las autoridades religiosas.

Los francos consideraban al reino una posesión familiar, y lo repartían como herencia entre sus hijos varones, lo que generaba permanentes divisiones territoriales y matanzas sangrientas. Los dominios privados del rey eran administrados por los llamados **mayordomos de palacio**, que en la práctica también se encargaban de otros asuntos, por lo que terminaron teniendo más poder que los propios reyes. Uno de ellos, **Carlos Martel**, ganó gran renombre al vencer a los musulmanes que intentaban ingresar a Francia en la **batalla de Poitiers** (año 732). Su hijo, **Pipino el Breve**, destronó al rey merovingio Childerico III (754), con lo que se inició una nueva dinastía, la de los **carolingios**. En alianza con la Iglesia, la figura del rey fue dotada de un carácter sagrado, ya que en teoría Dios le encomendaba la misión de defender a la cristiandad.

El sucesor de Pipino desde 768, su hijo Carlos el Grande -**Carlomagno**-, aspiraba a restablecer el Imperio romano de Occidente y, con este objetivo, emprendió numerosas campañas militares: contra los lombardos en Italia, los musulmanes en España y los sajones de Germania, entre otras. Gracias a su alianza y a su creciente prestigio, en la Navidad del año 800 el papa León III lo coronó **emperador**.



Esta ilustración muestra el momento de la coronación de Carlomagno.

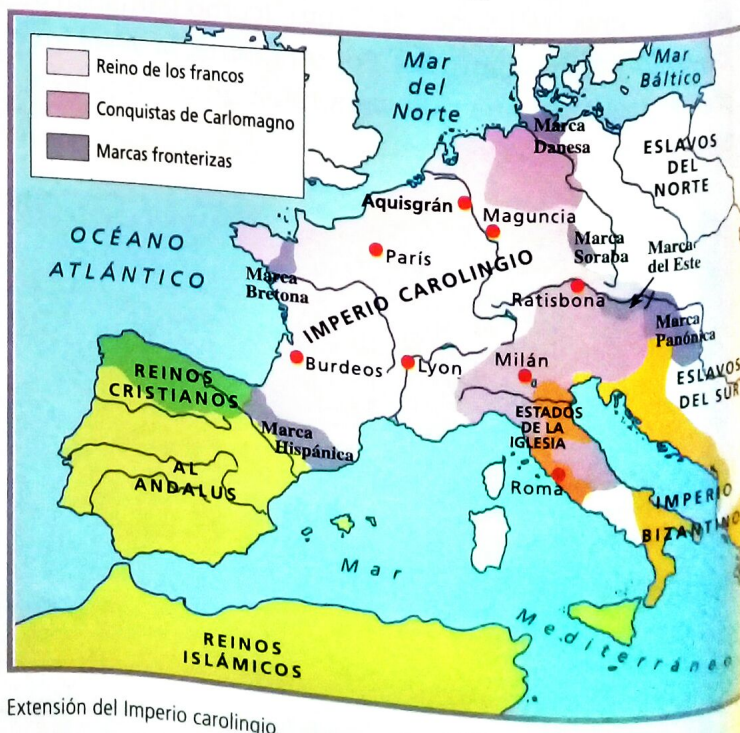
## La organización de un inmenso territorio

El Imperio carolingio cubría un área muy extensa de Europa occidental. La capital se encontraba en **Aquisgrán** (actualmente es una ciudad de Alemania), que, a pesar de ser un importante centro de Europa, tenía una población no mayor a las 5.000 personas (a modo de comparación, en aquellos años Constantinopla contaba con 250.000 habitantes, y la ciudad más grande de China era hogar para dos millones de almas).

Para controlar un territorio tan vasto, Carlomagno dividió el imperio en provincias o **condados** y **duca-dos**, a cargo de condes y duques, respectivamente, que tenían poder civil y militar. Una vez al año llegaban a cada una de estas divisiones dos inspectores (uno laico y otro eclesiástico, los llamados *missi dominici*) para vigilar el estado de la administración y el cumplimiento de las capitulares.

En las zonas fronterizas amenazadas también se crearon **marcas**, al mando de los **marqueses**. Por ejemplo, la Marca Hispánica se encontraba en los Pirineos y servía como protección frente a los avances de los musulmanes.

Para manejar los asuntos de su gran dominio, el emperador empleaba una burocracia y procuraba mantener el orden a través de un sistema de leyes o disposiciones llamadas **capitulares**. Cuando no se cumplían, se aplicaban penas como multas, cárcel, destierro o revocación de privilegios.



Extensión del Imperio carolingio.

## Un "renacimiento" cultural

Uno de los hechos destacados del reinado de Carlomagno fue el impulso que dio a la cultura. Él mismo aprendió a leer y escribir en su adultez, y se convirtió en un gran coleccionista de libros. En esa época no existían las imprentas, y los libros eran copiados a mano por los monjes, lo que implicaba un proceso delicado y laborioso. El emperador incentivó la creación de monasterios, donde se copiaban obras y se difundían antiguos textos de la Antigüedad. Carlomagno también creó en su palacio de Aquisgrán una escuela (llamada **Escuela Palatina**) dirigida por el monje Alcuino de York, donde se convocó a los principales eruditos de las artes y las ciencias de distintos lugares de Europa para formar a los hijos de los nobles que iban a ser funcionarios. Todo este proceso fue llamado por los historiadores **renacimiento carolingio**, pero fue de corta duración y afectó mayormente a las clases dominantes, no a los campesinos.

Los carolingios también desarrollaron un tipo de letra llamada **minúscula**, que, al simplificar la escritura latina, permitió escribir más velozmente y hacer más fácil la copia de textos. También inventaron un método para escribir música.

El arte carolingio, por su parte, se centraba en la representación de escenas religiosas. Los libros, por ejemplo, estaban ilustrados con delicadas imágenes de escenas sobre todo bíblicas, llamadas **iluminaciones**.

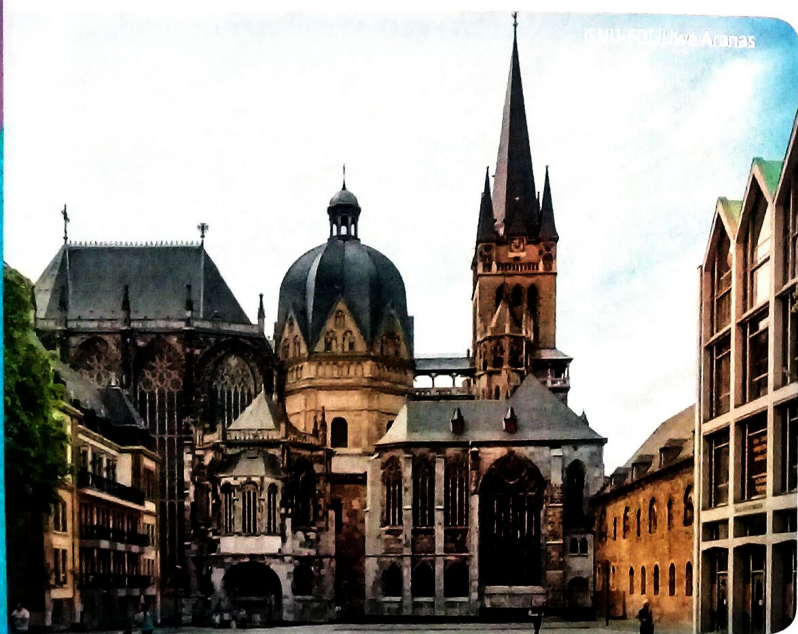
Los carolingios admiraban los edificios clásicos, pero fusionaron su estilo con detalles germánicos y

bizantinos, lo que dio lugar a una arquitectura que se destacaba por sí misma. Muchos de sus estructuras tenían un carácter monumental, como el Palacio de Aquisgrán, una ciudadela que contaba con una sala de asambleas, la Capilla Palatina, unas termas y un hospicio, entre otros edificios.

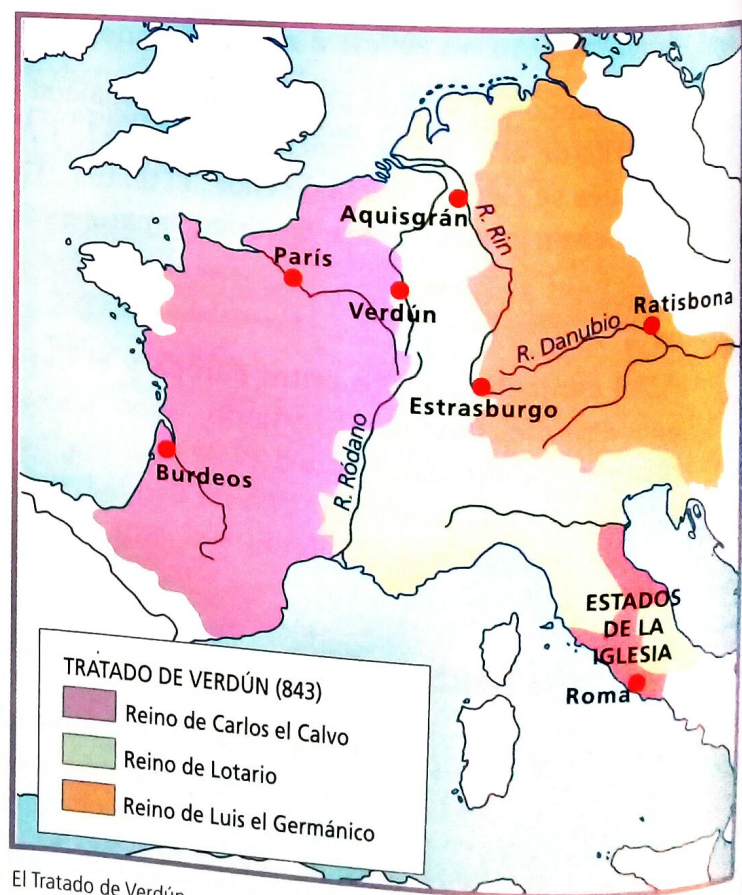
## La caída del imperio

Como ya sabés, cuando los gobernantes francos morían, legaban sus posesiones a sus hijos. Los reyes carolingios no fueron la excepción. Solo uno de los hijos de Carlomagno, **Luis el Piadoso**, fue quien heredó el control del imperio en el año 814. Pero él, a su vez, repartió el territorio entre sus tres hijos (Carlos, Luis y Lotario) cuando murió. Los hermanos se enfrentaron entre ellos por cuestiones territoriales, y estos problemas recién fueron superados en el año 843, con la firma del **Tratado de Verdún**. De esta manera, el Imperio carolingio quedó dividido de forma definitiva.

En las décadas siguientes, comenzaron nuevas invasiones de pueblos "bárbaros". Los vikingos del norte y los magiares del este, entre otros, terminaron del todo con la unidad que se había recuperado en el mundo europeo después de la caída del Imperio romano.



Así se ve la Catedral de Aquisgrán en la actualidad, cuyo núcleo original es la Capilla Palatina construida durante el reinado de Carlomagno.



El Tratado de Verdún.